

# EL COMERCIO EXTERIOR DEL ECUADOR: ANALISIS DEL INTERCAMBIO DE BIENES DESDE LA COLONIA HASTA LA ACTUALIDAD.

**Ing. Darwin Ordoñez Iturralde<sup>1</sup>**

Docente Comercio Internacional, Comercio Exterior, Ingeniería Financiera  
Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil

## Resumen

Este breve recorrido por la historia del comercio exterior del Ecuador permite entonces mediante el análisis del comportamiento pasado demostrar que un verdadero desarrollo no se logra exclusivamente mediante la exportación de productos primarios y menos de productos que en su mayor parte son precio aceptante. El Ecuador perdió cinco siglos enmarcado en una política sin horizonte a futuro que le hubiera permitido alcanzar mayor grado de desarrollo. Casi dos siglos exporto grandes cantidades de oro mientras pertenecía a la Colonia, otro siglo más en la textilera, pero a manos de la Corona española y no de los criollos. En la vida Republicana el Cacao, el banano y el petróleo otorgan grandes ingresos al estado pero por falta de una adecuada planificación no se canalizaron los recursos a mejorar el nivel de desarrollo de los ecuatorianos.

**Palabras Claves:** Comercio Exterior del Ecuador, Comercio de la Real Audiencia, Comercio Exterior Republicano del Ecuador, Exportaciones e Importaciones del Ecuador, Comercio Exterior del Ecuador en la Época Colonial.

## Abstract

This brief look at the history of Ecuador's foreign trade can then by analyzing past behavior demonstrates that true development cannot be achieved solely through the export of primary products and products under mostly are price takers. The Ecuador lost five centuries framed a policy without a future horizon that would have allowed it to achieve greater development. Nearly two centuries exported large quantities of gold as belonging to the Colony, another century in the textile but hands of the Spanish Crown and the Creoles. In life Republican cocoa, bananas and give big oil revenue to the state but due to lack of proper planning no resources were channeled to improve the level of development of Ecuadorians.

**Keywords:** Ecuador's Foreign Trade, Commerce of the Royal Court, Ecuador Republican Foreign Trade, Exports and Imports of Ecuador, Ecuador's Foreign Trade in the Colonial Ages.

## Introducción

A pesar de que no era república, la forma en que se adaptaron las estructuras productivas en la colonia, son el inicio de una tendencia que a priori comenzaría a determinar el futuro comercial del Ecuador. Conocer nuestra vida colonial en materia de comercio exterior es poder hacer un análisis exhaustivo de nuestras exportaciones del por qué de las mismas, de sus estructuras productivas y de las necesidades de bienes importados. El presente dossier intenta dar una visión desde la colonia hasta la época contemporánea actual sin dejar de lado nuestra vida republicana.

---

<sup>1</sup> Ingeniero Comercial, Profesor Universitario, Master en Negocios Internacionales y Gestión del Comercio Exterior, Diplomado en Economía Internacional, Especialista en Desarrollo Económico Local.

No es casualidad que los malos resultados que pudimos haber obtenido tanto en la época de la colonia como en el período de formación de la república y que se acentuaron más en nuestra época contemporánea, sea producto de quienes nos gobernaron y quienes ejercieron la actividad comercial durante los primeros 100 años del comercio exterior republicano. Al igual que sus antecesores, el período actual no dista mucho de la época colonial, mostrando tener una falta de visión, al errar en la formulación e implementación de las políticas vinculadas al comercio internacional.

Desde sus inicios, el comercio exterior estuvo afectado por la falta de autonomía propia de la colonia, pues al ser una real Audiencia dependíamos mucho del Virreinato del Perú, en una política monopólica implantada por la Corona en la administración de sus colonias, aislándolas del resto del mundo por medio del Consejo de Indias y la Casa de la Contratación de Sevilla, instituciones creadas para manejar la política y comercio colonial, la Corona Española prohibió que otros reinos tengan contacto con la América Española. Sumemos a esto el bloqueo para la venta del cacao ecuatoriano impuesto por decreto obtenido desde Caracas penalizando casi por tres siglos a la agricultura de la costa ecuatoriana.

Por una falta de planificación de los gobiernos en las conquistas de los mercados de ultramar, el Ecuador continuó siendo un país desconocido para los importadores europeos de materias primas y productos originarios de nuestro país. Se debe recordar que durante la época colonial, la quina que había sido una fuente principal de ingresos para la audiencia de Quito, se conoció en los mercados internacionales hasta mediados del siglo XIX, por el nombre de “corteza peruana” (peruvian bark).

La pobre concepción de los ecuatorianos sobre cómo introducir y mercadear nuestros productos en los países consumidores, se aprecia en su forma más elocuente, en la deficiente comercialización del sombrero de paja toquilla manabita y cuencano, el cual a partir de la segunda mitad del siglo XIX se convirtió en el segundo o tercer ingreso más importante de divisas para el Ecuador y, a pesar de ello, este auténtico producto ecuatoriano, por una miopía de “marketing”, se conoció en los mercados internacionales como el “sombrero de Panamá” (Panama hat)

## **EL COMERCIO EXTERIOR EN LA EPOCA COLONIAL**

Ya en la colonia poseíamos bonanza de la explotación de productos minerales, agrícolas e industriales, pero la gran mayoría de estos sólo gozaron, debido a su corta vida, de un período de prosperidad. Desde esta época empieza a surgir el cacao experimentando más de un ciclo económico de bonanza.

El primer rubro de exportación fue el oro, actividad congruente con la política comercial que la Corona implantó en la América Española durante el siglo XVI y parte del XVII. Durante dicho período, la mayor parte de las exportaciones fueron generadas por las minas auríferas de Cuenca, Zamora y Zaruma. El volumen de embarques a España era de alrededor de 800.000 pesos anuales, pero al pasar los años esta cifra comenzó a decaer alrededor de los 300.000 a 400.000 pesos por año. En aproximadamente un siglo el saqueo fue tan grande que el oro se había extinguido, y en el año de 1630, las exportaciones alcanzaban la cantidad de 3.696 pesos.

El cacao se inició con gran auge, pero en un primer ciclo fue de corta duración. Entre 1600 y 1615 se exportó alrededor de un millón de pesos por año. Pero en la década siguiente decayó debido a la caída en los precios internacionales, la destrucción de Guayaquil y las primeras

prohibiciones de exportar el grano, casi se llegó a exportar unos 24.000 pesos y por algunas décadas se mantuvo a niveles de los 100.000 pesos anuales.

Entre 1620 y 1660, los astilleros se convirtieron en el principal rubro generador de dinero, en momentos en que la actividad aurífera y cacaotera se encontraban en su nivel más bajo. Por muchos años la construcción de embarcaciones y carenamiento aportaron unos 300.000 pesos anuales.

En este año en 1660 los obrajes serranos empiezan a asumir el liderazgo, los astilleros se mantuvieron en segundo lugar hasta 1740. La actividad de los obrajes adquirió inmensas proporciones y fue una colosal fuerza económica en todas las provincias de la sierra. Entre 1660 y 1720, la exportación de los productos textiles (paños, lienzos, bayetas, cuerda, etc.) aportó con más de un millón de pesos por año. Pero en 1720 inicia su descenso y lentamente fue pasando a un segundo plano. Para 1795, el volumen anual fue inferior a los 100.000 pesos.

El segundo ciclo del cacao se inició a partir de 1773, cuando sus exportaciones sobrepasaron los 300.000 pesos. El monto de las mismas, se mantuvo en constante aumento, con excepción de ciertos años de mermas de producción y/o caídas de los precios, hasta sobrepasar los 500.000 pesos en 1799 y 1800.

Productos como la madera, quina, zarzaparrilla, copé, tabaco, suelas y café, estuvieron presentes entre los rubros de exportación y algunos de ellos se vendieron al exterior desde los primeros años de haberse fundado la Audiencia de Quito. Salvo la madera y la quina que aportaron cada una con unos 30.000 y 40.000 pesos por año, los demás productos no jugaron un papel decisivo dentro del total de las exportaciones. La contribución individual de ellos fluctuó entre un 2% y 5% del total.

De un análisis global de las exportaciones se observa que los niveles máximos de prosperidad se logran en los siguientes períodos: 1575 a 1615 con exportaciones hasta por un millón de pesos por año; 1660 a 1720 es el período de mayor esplendor de la Real Audiencia de Quito, las exportaciones sobrepasaron los dos millones de pesos; 1773 a 1810 bordearon las exportaciones los 700.000 pesos; y, 1817 a 1820 las exportaciones alcanzaron los 900.000 pesos. De estos cuatro ciclos económicos los dos primeros son los que dejan mayor riqueza per cápita durante la larga historia de la Real Audiencia de Quito.

Estos son los períodos que tuvieron saldos positivos, pero en muchas ocasiones durante Real Audiencia de Quito, el comercio exterior arrojó saldos negativos en su balanza, por las enormes remesas de capitales que se hicieron a Cartagena, Panamá (ciudad de Colombia), y otras ciudades de la América Española y a Sevilla.

El déficit contradice el hecho de que durante los primeros 200 años o más, debido a la escasa población y al reducido consumo del mercado, la Audiencia no requirió de mayores volúmenes de importación. Estos déficits, al ser permanentes, no permitieron que los negocios en la Audiencia de Quito se desarrollen con suficiente liquidez, ni que se establezca una adecuada formación de capital, tan necesaria para lograr un adecuado desarrollo económico. A esto se suma el desinterés por parte de la Corona Española en el desarrollo económico del inmenso territorio de la América Española. Ellos lo vieron como una fuente inagotable de recursos que tenía que explotarse hasta lograr su total agotamiento.

Fue la actitud miópica y egoísta, la causa de su propia destrucción y el motivo para que las colonias opten por su independencia. Con los millones de oro y plata, extraídos de las minas de la Audiencia de Quito, remitidos a España durante un siglo, se hubieran podido construir los

caminos entre las ciudades de la costa y sierra para terminar así con el aislamiento de dichas regiones, pues no debemos olvidar que es recién el 1950 y con mayor fuerza en la década de 1960 que el sistema vial comienza a fabricarse, hasta ese entonces el medio de transporte más utilizado en la costa era el fluvial y a la sierra el ferrocarril.

### **El comercio exterior por destino**

El horizonte del comercio exterior de la Audiencia de Quito se extendió con el transcurrir de las décadas. Durante los primeros años de la conquista, sus principales mercados fueron las ciudades del norte del Perú y Callao, pero a medida que pasaron los siglos, los mercados se multiplicaron y para fines del período colonial los productos de la Audiencia se vendían a una docena de países y reinos.

El génesis del comercio exterior, antes de la llegada de los españoles, se inicia con el intercambio mercantil de los indios balseiros de Payta, Tumbes y Guayaquil, que utilizando sus singulares embarcaciones acuáticas, llevaban y traían mercaderías. Si bien el tráfico de balsas continuó durante un par de siglos, el galeón, bergantín y la fragata se impusieron y con embarcaciones más fuertes y resistentes a la fuerza de los mares, el comercio se extendió hasta Lima y Panamá.

Así para fines del siglo XVI, los productos de la Audiencia de Quito se podían adquirir en la mayoría de los puertos de Nueva España, tales como Realejo, Acajutla, Sonsonate y Acapulco. Un siglo más tarde, el comercio se extendía a Buenos Aires, San Blas, el Caribe y España. Para fines del siglo XVIII, Estados Unidos se agregaba a la lista de los socios comerciales de la Audiencia de Quito.

Como resultado de los esporádicos tratados comerciales y de corta vida que Inglaterra, Francia y Holanda, firmaron con España, durante los casi tres siglos de vida Colonial, la Audiencia de Quito vendió cacao, quina y otros productos a los citados reinos y también adquirió de ellos, directamente o a través de los comerciantes en Panamá.

Lima se destacó como el mayor mercado de importancia para la Audiencia. Los grandes capitales estaban ahí. Hasta fines de 1700, la ciudad de los reyes acaparó más del 90% de las exportaciones guayaquileñas, pero con la participación de otros mercados de ultramar, su posición monopólica fue poco a poco perdiendo terreno. Para los últimos años de la colonia las compras de Lima habían descendido al 42% del total de las exportaciones ecuatorianas.

En igual forma, Panamá también perdió participación. Se debe recordar que con la apertura de la ruta del Cabo de Hornos, la ciudad de Balboa dejó de ser el gran centro comercial de tierra firme y se convirtió en una metrópoli fantasma.

Paralelamente los mercados de Acapulco y Cádiz comenzaron a adquirir una cantidad importante de los productos de la Audiencia y para 1813 su participación en el total de las exportaciones desde Guayaquil se ubicaron en el 27% y 23% respectivamente.

Las exportaciones de las ciudades de la sierra vía frontera norte o sur, o los esporádicos embarques desde Esmeraldas o Manabí, mayormente no alteraron los destinos de las exportaciones totales; más bien, en el caso de las exportaciones de Cuenca, reforzaron la importancia del mercado limeño.

### **EL COMERCIO EXTERIOR DEL ECUADOR PERÍODO REPUBLICANO 1821 – 1920**

Este periodo comprende la historia de los años formativos del comercio exterior ecuatoriano y de las instituciones públicas y privadas que lo regularon; comprende la lucha entre los insensibles gobernantes e ineficientes gobiernos, que vieron en la empresa privada una inagotable fuente de financiamiento del gasto público improductivo del sistema hacienda y del latifundio; y, los empresarios burgueses, que a pesar de buscar el lucro, insertaron al Ecuador en los mercados internacionales.

La vida republicana y sus antecedentes al proceso independentista se vio afectado por la coyuntura político económico del momento, no podemos olvidar que Guayaquil una ciudad-puerto ya identificada entre las antiguas colonias como un mercado de crecimiento y poseedor de riquezas era blanco de disputas entre los antiguos virreinos de Lima y de Nueva Granada.

En 1820 La Provincia de Guayaquil declaró su independencia del Ecuador que se encontraba fraccionado territorial, política y económicamente. Por un lado, los guayaquileños partidarios del liberalismo económico y de reducidas tarifas aduaneras, y por otro, los quiteños que apoyaban abiertamente un comercio en base a elevados aranceles, para favorecer su deficiente industria textilera, que durante la Colonia había sido la base de un incipiente desarrollo económico en Latacunga, Riobamba, Otavalo, Ibarra, Quito y Cuenca. Estos pensamientos antagónicos creaban constante fricciones entre Guayaquil y Quito. La búsqueda de una *ecuatorianidad* fue tarea difícil durante el periodo de 1821 a 1830 y con esto su afectación al comercio exterior.

Para 1829, cuando Perú había tomado Guayaquil, y, en Julio de ese mismo año, Bolívar ayudaba a la expulsión de los invasores del territorio ecuatoriano, la heredad de nuestra colonia fue la estructura económica absorbida por el Ecuador en los inicios de su vida Republicana.

Durante este período de estudio la canasta de los productos exportables varió con relación a la Colonia, algunos rubros desaparecieron y fueron reemplazados por nuevos, mientras que otros disminuyeron notablemente en volumen y en contribución a los ingresos del estado.

El guano fue uno de los productos que causó enorme expectativa, pero no se encontró en el Ecuador en cantidades importantes o su calidad no fue aceptable en los mercados europeos. Se pensó que al ser Perú el primer exportador de guano, por la cercanía de nuestro país se debía mantener grandes existencias del mismo, cosa que fue totalmente errada.

Los astilleros sufrieron gran perjuicio por el cambio de régimen político y jurisdiccional. Para la primera década de vida republicana, la actividad se limitó a la reparación de naves y construcción de embarcaciones pequeñas. A pesar de la decadencia, los astilleros hicieron esfuerzos para modernizar la tecnología. En 1828 se convirtió el velero "Telica" en buque a vapor, con una máquina que llegó desde Panamá, pero por falta de conocimiento de los armadores, dicha embarcación sufrió un serio percance a los pocos días de haber zarpado desde Guayaquil.

En cuanto a los textiles, el destino de los obreros en la sierra ecuatoriana fue similar al de los astilleros. Con la apertura del comercio internacional y el masivo ingreso de los tejidos ingleses y franceses al mercado ecuatoriano, las producciones de las fábricas de tejidos de Quito, Latacunga, Ambato y Azuay continuaron descendiendo en importancia al extremo que la gran mayoría de las compañías textiles desaparecerían hasta mediados del siglo XIX. Las medidas proteccionistas impuestas por Bolívar no tuvieron ningún efecto positivo, frente a un cambio en las condiciones del mercado que eran imposibles de detener. No se podía taponar el sol con

un dedo, la industria textilera serrana era obsoleta, operaba en forma ineficiente y se encontraba condenada a desaparecer, esto por heredad de la Colonia.

El cacao ecuatoriano, como consecuencia de la revolución industrial iniciada en Europa y por la introducción al mercado de una enorme variedad de productos de consumo, incluyendo el bombón a fines del siglo XVIII e inicios del XIX, experimentó su segundo gran auge. La masificación del consumo del chocolate en los países industrializados impulsó la creación de los latifundios en nuestro país y la expansión de la siembra del cacao.

En cuanto a la quina, durante los primeros años de la República y hasta alrededor de 1850, las exportaciones tuvieron un considerable descenso. Factores externos e internos contribuyeron al deterioro de la actividad de la cascarilla en el Ecuador y tomó más de tres décadas para que el negocio recupere su ritmo y regrese la prosperidad a la región austral.

La paja toquilla y el sombrero de paja toquilla, a fines del siglo XVIII, había iniciado una exportación en pequeña escala. A través de las décadas el volumen de ventas se fue incrementando y para el período gran colombiano, la paja toquilla y los sombreros se ubicaron entre los principales rubros de exportación.

La minería, a pesar que el Ecuador no fuese privilegiado con grandes depósitos de minerales como ocurrió en Chile, Bolivia y Perú, se explotó el oro, desde la época incaica, en forma comercial, en Portobelo, Zaruma y Loja. Prueba de esto es que todavía existen nombres quichuas de lugares en Zaruma puestos por los incas, encontrándose entre ellos, Curipamba que quiere decir "llanura de Oro".

La explotación minera decayó a inicios del siglo XVII y a partir de 1630 a 1640 la Audiencia de Quito dejó de ser exportador de metales preciosos. En una visita de Bolívar a Cuenca en 1822, decretó se reanudara la explotación de las minas de plata de Malal en la provincia del Cañar. Esto como medida para reactivar la actividad minera de todos los departamentos de la Gran Colombia, estableciendo en Bogotá la escuela minera para que jóvenes capaces de todo el territorio se capaciten y luego regresen a sus ciudades de origen para poner en práctica los conocimientos adquiridos.

Se conoce que hasta 1849 se acuñó en Cuenca una moneda que fue considerada falsa por el gobierno ecuatoriano, que rehusó aceptarla como de curso legal y estableció severas penas para los traficantes de dichas monedas. La mencionada moneda se usó para las transacciones internas de las ciudades de las provincias del Azuay, Cañar y Loja.

El café, al inicio del siglo XIX no era consumido mayormente en Europa y Estados Unidos, por considerarse una bebida de lujo. A partir de 1820, y como consecuencia de la revolución industrial, se logró una expansión de la demanda de café y para 1860 Estados Unidos aumentó su consumo en este período de 100.000 sacos de 60 kg a 1.6 millones de sacos, equivalente a un 30% del consumo mundial. En Europa, Alemania, Francia y Gran Bretaña tuvo sus principales mercados; aunque en este último, debido a la creciente competencia del Té, su tasa de crecimiento fue a un ritmo inferior. A pesar de que en el Ecuador se produjo el café desde la colonia, la producción no prosperó y se mantuvo estancada, aún cuando el precio del quintal del café era superior al del cacao. A manera de ejemplo, en 1854 el café se cotizó a 10 dólares el quintal y el cacao a 6 dólares. Posiblemente la causa de este estancamiento se atribuye a la mala selección de las variedades de las semillas y a la siembra indiscriminada, en zonas no adecuadas.

El caucho, que crecía en forma natural en los bosques y montañas de la provincia de Manabí. Inició su exportación en pequeñas cantidades a partir de 1853 y su actividad ayudó a solucionar en algo el deterioro de la industria de sombrero de paja toquilla de Manabí.

La tagua, empieza en 1866 su exportación en pequeñas cantidades, siendo nuevamente los suelos de la provincia de Manabí los que permite a sus habitantes mantener una actividad económica rentable. Cuando un producto se encontró próximo a perder su importancia, se extrajo otro de la tierra, así el caucho reemplazó al sombrero de paja toquilla y la tagua, contrarrestó la disminución de la exportación del caucho.

El tabaco, a partir de las primeras décadas de la república, dejó de tener la importancia que tuvo en la época colonial. Durante los primeros años se exportó el producto a Perú y Chile y a partir de 1850 los principales mercados fueron Inglaterra y Alemania. En 1859, el bloqueo de Guayaquil ocasionó la interrupción del flujo de las exportaciones de los productos agrícolas, incluyendo el tabaco.

### **EL COMERCIO EXTERIOR PERIODO CONTEMPORANEO 1921 – 2011.**

A inicios de este período la agricultura para la exportación predominaba en la costa siendo ésta el motor de la economía nacional, mientras que la agricultura para el consumo interno se encontraba en la sierra. El litoral producía más del 90% de las exportaciones ecuatorianas cuyas divisas se utilizaban para pagar las importaciones consumidas en la sierra. Debido al déficit en el comercio regional Sierra – Costa, los quiteños se quejaban de la falta de circulante y crédito bancario que ellos solicitaban a los bancos del puerto, ya que el banco del Pichincha, única institución financiera de Quito, no era lo suficientemente grande para atender todos los requerimiento de los comerciantes, agricultores e industriales de la capital.

Sólo a través de la ciudad de Guayaquil se movilizaba el 70% de las exportaciones y más del 90% de todas las importaciones. En la medida que las exportaciones de cacao disminuyeron por la baja de los precios en el exterior, también se redujeron las compras de alimentos y textiles de la costa hiciera a la sierra. Consecuentemente, la dependencia de un comercio exterior decreciente trajo consigo una nueva recesión y desocupación en todo el Ecuador.

En general, muchos de los productos principales de exportación del Ecuador están atravesando y han pasado en los últimos años por reducción en los precios, lo que representa una disminución de los ingresos de divisas. Esto tanto en los productos agrícolas como los del mar. Las perspectivas de comercio exterior del país se presenta desfavorable, esto ya sea por precios de los bienes en los mercados internacionales, malas políticas comerciales y económicas, contracción del crédito, restricciones mayores a la circulación de capitales, etc.

Veamos los principales productos de exportación durante este período.

El banano, cuyo cultivo data desde la colonia. En 1796 debido a una preocupación de Juan Mata y Urbina Gobernador de la Provincia de Guayaquil, por el auge del cacao podría terminar las plantaciones del plátano, fruto que era considerado “el pan de los pobres”, ordenó a los tenientes de los partidos para que instruyeran a los agricultores que tenían que sembrar 150 matas de plátano por cada 10.000 árboles de cacao.

Desde 1877 el Ecuador inició la exportación del plátano y el banano a Chile en pequeñas cantidades alrededor de unos 11.000 pesos por año. Entre 1877 y 1884 se exportaron unos 164.000 racimos, para 1991 se exportaba 2,654.300 toneladas y al 2002 la exportación del banano ascendía a 4.296.000 toneladas (fuente SICA-MAG). Como cifra preliminar la AEBE

(Asociación de Exportadores de Banano del Ecuador) al 2009 asciende a 197.524.315 toneladas métricas y su precio oficial de 5.40 dólares por acuerdo ministerial 111.

El petróleo, el oro negro, producto que ha ocasionado crímenes, revoluciones, por el que se han fraguado golpes de estados y muchos países se han ido a la guerra. Para 1920 la industria ecuatoriana ya tenía cerca de 10 años en operación embrionaria. Los campos petroleros se encontraban en la Península de Santa Elena (hoy Provincia). Entre 1914 y 1920 el Ecuador había hecho exportaciones marginales del crudo por unos 50.000 dólares.

Entre los años veinte y treinta alrededor de nueve empresas participaban en la actividad petrolera. Entre ellas se encontraban "Anglo-Ecuadorian Oilfields Ltd." (AEOL) cuya propiedad era de inversionistas ingleses, "Caroline Company" de propiedad de Salvador Vigniani, "Ecuador Oilfields", "Concepción Ecuadorian Oilfields", de propiedad de la familia Medina Pérez. "International Petroleum Co." subsidiaria de la poderosa "Standard Oil Co.", de propiedad en aquella época de John D. Rockefeller; "Ecuador Tropical Oil Co.", "Petropolis Oil Co.", "F.L.Lecaro Rubira Co.", "Carlos Holmes Co." Y "San Francisco Oil Co."

La empresa petrolera más importante era AEOL, la cual había adquirido más de 90 pozos de la "Ancon Oil Co." y daba trabajo directo a más de 2.000 personas, incluyendo entre ellos a 122 técnicos extranjeros, 76 técnicos ecuatorianos y 1.500 trabajadores campo ubicados en Ancón y sus oficinas en Guayaquil. Para 1923 AEOL construyó la primera refinería, inversión que favoreció al país pues con la producción nacional de gasolina, el Ecuador ahorró divisas al no tener que continuar importando combustible. La marca de la gasolina se llamó "Chimborazo".

Durante el período de 1925 a 1950 la exportación del crudo ecuatoriano pasó de 5.000 a 244.624 toneladas en 1945 teniendo una reducción en 1950 a 136.157 toneladas, recibiendo en 1925 95.376 dólares, en 1945 2.062.130 dólares y en 1950 1.215.928 dólares.

En 1967 AEOL proclamó que los pozos en la península de Santa Elena se habían agotado y sólo se dedicaría a refinar en dicha zona, explorando así en el oriente. En 1972 la producción representaba el 2% del PIB y 1974 el 16.2% del PIB. Desde 1973 empieza el auge del petróleo para el Ecuador convirtiéndose de la noche a la mañana en un país rico, auge que duró hasta 1981.

Así continuaríamos con más productos de exportación con la misma estructura heredada en la Colonia con beneficios y declives provocados casi siempre por las estructuras de mercado como es el caso del cacao en grano y elaborados del cacao, café en grano y café soluble, azúcar, arroz, sombrero de paja toquilla, Pesca Blanca, harina de pescado y productos elaborados del mar, camarones, abacá, madera, la tagua, oro, plata y cobre, cascarilla, caucho, naranja, paja Mocora, artefactos de piel, cueros y pieles, lanas de ceibo y animal, extracto de maracuyá, flores, electrodomésticos, industria proveedora de envases para la exportación, derivados de petróleo, químicos y vehículos.

El Ecuador, como sabemos, registra en la Balanza Comercial sus exportaciones en dos rubros: Exportaciones Petroleras y No petroleras. De las Exportaciones petroleras se subdividen en dos, Crudo y Derivado. De las Exportaciones no petroleras se subdividen en Tradicionales y No tradicionales.

De las Exportaciones No Petroleras. Las exportaciones tradicionales (banano y plátano, camarón, cacao y elaborados, atún y pescado, café y elaborados) representan un 42.3% lo que es demasiada concentración de los mismos productos que como ya se ha descrito están muchos presentes desde la época de la Colonia y son los que en algún momento han sido los

que han permitido generar un mayor crecimiento económico, de este porcentaje el banano y el plátano es el primer rubro de exportación del país con el 24%, el camarón el 9.8%, cacao y elaborado un 3.8%, atún y pescado 2.7%; y, café y elaborados 1.9%.

Lo rescatable es el continuo crecimiento de las exportaciones no tradicionales como los enlatados de pescado que representan un 12%, las flores naturales, 8,3%; vehículos, 6%; manufactura de metal, 4,7%; jugos y conservas de frutas, 2.4%; entre otros. Los enlatados de pescado han tenido una variación positiva del 2007 al 2008 del 26.79% esto debido al incremento de los precios internacionales porque en términos de volumen de exportaciones cayó de 215 a 204 toneladas métricas, caso similar con el rubro de vehículos cuyas exportaciones decaen, pero su variación anual (23.93%) se vio incrementada por los altos precios. Las flores sufrieron una disminución en su variación porcentual anual del 0.62%, esta caída se da por afectación de los precios, porque las exportaciones se incrementaron en volumen de 90 a 119 toneladas métricas.

En cuanto a las Exportaciones petroleras se ha presenciado la desinversión en el sector por parte de la industria privada. No ha afectado al país por la recuperación en el precio y a la vez por el incremento de la producción estatal del crudo Napo y Oriente. En el 2008 el 55.4% es explotado por Petroecuador; el 35,2%, por compañías privadas; y, el 9.5%, derivados. De aquí que nuestra economía depende exclusivamente del petróleo al aportar el 63% de las exportaciones totales en el 2008, el restante 47% lo comparten los productos ya mencionados.

Los principales mercados de exportación de nuestros productores están dados por: América con una dependencia del 81% del total de los mercados, principalmente Estados Unidos, seguido por Perú, Colombia, Chile, Venezuela y Panamá. En segundo lugar el mercado Europeo con un 16% y 3% el mercado asiático. En importaciones la participación del volumen de los principales productos está conformado de la siguiente manera: Materia Prima 54.59%, Combustibles y Lubricantes 31.85%, Bienes de Consumo 9.42%, Bienes de Capital 4.92%, diversos 0.02%.

De los actuales momentos podemos inferir que el Ecuador se encuentra en un proceso de diversificación de mercados muy a pesar que en términos de proporciones la importancia del mercado asiático sobre el total ha disminuido, no porque existe menos interés en Asia sino más bien que los precios de los productos que se negocian en el mismo han tenido fluctuaciones demasiado extremas que provocan en término porcentual una caída pero al mismo tiempo representan, en divisas, más cantidad recursos, al igual que las importaciones han crecido en volumen desde este mercado.

En conclusión, el Ecuador un país pequeño de extensión territorial pero grande en abundancias de recursos primarios ha sido bendecido por Dios y saqueado por el hombre. Irrespetado en época de conquista, vilipendiado por conquistadores, denigrado a ser desde la colonia un territorio de segundo orden, lo que no permitió en aquel entonces aprovechar las bondades del Ecuador sino que sólo servían a la acumulación de riquezas por parte de la Corona Española, posteriormente por los conquistadores, Mayorazgos, capellanías y después por los nobles criollos, todos ellos nunca quisieron cambiar el *statu quo* sino más bien se aprovecharon del mismo para poder ejercer ahora el control de las actividades políticas y económicas.

No debemos olvidar que hemos vivido de varios auges económicos que representaron en su momento ingentes sumas de dinero al estado, pero que nunca sirvieron para generar el desarrollo económico e industrial que el Ecuador necesitó, sólo los aprovechamos, el cacao,

café, banano, camarón, petróleo y en no muchos años venideros diremos que nuevamente el oro.

“La prosperidad que experimentó entonces el Ecuador fue el resultado del incremento de las exportaciones totales del país en más del 200% en algunos casos. Para la época republicana, la Guerra del Pacífico en que Chile se enfrentó a Perú y Bolivia para disputarse las ricas minas de nitrato, paralizó el tráfico mercante en dichos países y sorpresivamente favoreció al comercio internacional ecuatoriano. Pues, las flotas mercantes temerosas de que sus naves sean hundidas, desembarcaron en Guayaquil la carga destinada al Perú y Chile, para luego ser re-exportada. El notable aumento de las exportaciones llenó la arcas de la aduana de Guayaquil y ésta prosperidad del Ecuador se conoció en todo el mundo. Al referirse en 1879, el diario panameño “La Estrella” afirmó que para ‘las transacciones ordinarias hay abundante capital y las tasas de descuento son bajas pues el Banco del Ecuador cobra 9% anual’” (Comercio exterior del Ecuador, Volumen II, Guillermo Arosemena, 1992)

¿Por qué no aprovechamos el auge de las exportaciones para convertirnos en una nación industrializada? Pues como dice el refrán no todo lo que brilla es oro y la exportación de “la pepa de oro” que nos representó grandes ganancias por algunas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, terminó en la crisis del 1920 a 1930 por la caída en el precio, no industrializamos por derrochar fondos del erario público, no olvidemos que estos ciclos de prosperidad estuvieron acompañados de malas cosechas (falta de planificación pensando que si un producto tenía éxito en el mercado mundial nosotros podríamos aprovechar ese éxito ajeno), guerras internacionales, epidemias, inestabilidad política interna, guerra civil; y, algo que nos ha gustado siempre desde la creación de la república, los golpes de estado.

Pero al final de cuentas fue un error no aprovechar esos recursos y un nuevo auge que en 1940 nos ayudó a salir de la crisis, esta vez el banano y la historia fue la misma. En 1970 fue el petróleo y aún vivimos la era del “oro negro”, próximo a agotarse según estimaciones favorables en 20 años, ¿y la historia...? cambió en algo, fue el boom petrolero lo que permitió modernizar la sociedad facilitando un mayor acceso a los servicios básicos, pero no industrializando la economía y no es la típica visión Cepalina de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), pero estos ingresos sirvieron para mantener una estructura fiscal ficticia. En la década de los 80 el camarón juega un rol importante en nuestra canasta de exportaciones. Pero las últimas décadas han sido de la diversificación de productos no tradicionales como las flores, conservas de frutas, vehículos, fármacos, etc.

Existe un cambio de políticas aplicadas al comercio exterior que intentan fomentar el crecimiento a través de la diversificación de la matriz productiva del Ecuador. Así mismo, se ha evidenciado una elevada aplicación de medidas proteccionista para contrarrestar las políticas cambiarias aplicadas por los países vecinos. Un nuevo modelo de Sustitución de importaciones y la implementación del argumento de industrialización e industria nacientes en un marco legal regulatorio de la Producción, Inversión y Comercialización que apunta a afianzar bases sólidas para un comercio justo, equitativo, inclusivo y enmarcado en políticas estratégicas de largo plazo.

Finalizo este documento con la única conclusión posible y con la esperanza que esto cambie. Heredamos estas estructuras productivas y las traspasamos desde la Colonia hasta nuestros días, hemos y seguimos siendo exportadores de tierra, sol y agua; y, mantengo la esperanza de fracturar estas condicionantes arcaicas. Ruego que así sea, que las políticas que se tomen sean las adecuadas para alcanzar no sólo un crecimiento económico sino el tan deseado bienestar y desarrollo económico. Lo dijo Silvio Rodríguez “...Si no creyera en lo que agencio, si no creyera

en el camino, si no creyera en el sonido, si no creyera en mi silencio, qué cosa fuera la maza sin cantera...”

#### BIBLIOGRAFIA

AROSEMENA, Guillermo. El Comercio Exterior del Ecuador. Periodo Colonial: La Audiencia de Quito, 1992. Volumen I

AROSEMENA, Guillermo. El Comercio Exterior del Ecuador. Periodo Republicano, 1821 - 1920, 1992. Volumen II

AROSEMENA, Guillermo. El Comercio Exterior del Ecuador. Periodo Contemporáneo, 1921 - 1990, 1993. Volumen III